

# Señor, Enséñanos a Orar



#### Kurt Selles

Kurt Selles es el director de ReFrame Ministries, que publica el devocional Cada día en inglés. Kurt se graduó del Seminario Teológico Calvino y de la Universidad de Vanderbilt. También sirvió como misionero en Taiwán y China. Kurt y su esposa, Vicki, tienen tres hijos adultos.

**CADA DIA**, Volumen 19, Número 2, Febrero 2022. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Dios Habla Hoy. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil Texto: Kurt Selles

Redacción Editorial: Raquel Gabriel

Dirección General: Huascar de La Cruz, director del Ministerio Reforma

Editor: Huascar de La Cruz

Cubierta y Diagramación: Lucas Pedro

Foto: © rawpixel.com / McKinsey;



### Distribución y suscripciones:

LPC Comunicaciones R. Ambrógio Bisogni 607 Jd. Santa Candida Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547 Teléfono 55-19- 3741-3000 Fax 55-19- 3741-3059 www.ministerioreforma.com

# Señor, Enséñanos a Orar

#### Kurt Selles

Un día, un seguidor de Jesús le pidió: "Señor, enséñanos a orar...". (Lucas 11:1). Y Jesús respondió con una oración breve y fácil de aprender que se conoce como la Oración del Señor. Esta hermosa oración se ha convertido en una de las favoritas de los seguidores de Jesús a lo largo de los siglos. Nos da una especie de modelo para una de las cosas más significativas que hacemos como cristianos: orar. Porque cuando oramos, reconocemos nuestra total dependencia de Dios como nuestro Padre celestial, nuestra gratitud a Dios y nuestro llamado a amar y servir a Dios en todas las áreas de nuestras vidas. El devocional de este mes analiza la oración en general y el Padre Nuestro en particular. Mi oración es que nuestro enfoque en la oración este mes provoque en cada uno de nosotros un profundo compromiso y pasión por comunicarnos con nuestro Padre celestial y por amarlo y servirlo todos los días.

Febrero Lucas 11:1-4

# SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR

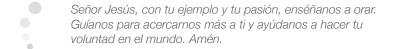
"Una vez, Jesús estaba orando en un lugar; cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar...".

#### **Lucas 11:1**

Los grandes hombres y mujeres del pueblo de Dios mencionados en la Biblia nos muestran la importancia de la oración. Por ejemplo, Moisés oró al Señor para que guiara y tuviera misericordia de su pueblo (Deuteronomio 9:26-29). Ana oró por un hijo, a quien dedicaría al servicio del Señor (1 Samuel 1:11).

Jesús, el Hijo de Dios, también oró, jy mucho! Los evangelios lo mencionan orando en diferentes escenarios y situaciones. En ocasiones se retiró a orar solo en las montañas, y, en otras, pasó noches enteras orando. También dio gracias por la comida que compartió con la multitud, y, por si no lo sabe, también intercedió por aquellos que creerían en él a través de los siglos. Así que, si es creyente en Jesucristo, él también oró por usted.

Puede que nos sorprenda que Jesús orara. Después de todo, él era el Hijo de Dios, entonces, ¿por qué tendría que orar? Ciertamente hay un misterio aquí, pero la vida de oración de Jesús nos recuerda que este hábito es una pieza vital en nuestra comunión con el Padre celestial. Si usted desea servirle, no hay nada más refrescante y renovador que estar en comunicación con Dios. Por eso, al ver el compromiso de Jesús con la oración, sus discípulos quisieron aprender de él. ¿Y a quién, sino al mismo Jesús, es mejor acudir si queremos aprender a orar?



Miércoles

Mateo 6:5-8 Febrero

### ORANDO EN LA COCHERA

"Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre en secreto".

Mateo 6:6

Cuando piensa en orar a solas, sin ser interrumpido ¿qué lugar en su casa se le viene a la mente? Tal vez el garaje o el sótano no sean los primeros lugares que prefiera. Sin embargo, un lugar así es básicamente el que Jesús les dice a sus seguidores que busquen. La palabra que él usa significa literalmente "almacén". En esa época, los almacenes eran espacios apartados que se usaban para guardar herramientas y suministros, incluyendo la comida.

La exhortación de Jesús hace que la oración parezca un asunto secreto y privado. ¿Es esto lo que él quiere decir? En este pasaje, Jesús está enseñando a sus oyentes sobre la oración, el ayuno y el diezmo. Todos estos eran aspectos vitales de la vida religiosa de la gente, pero algunos de sus líderes tendían a utilizar estas actividades como una forma de mostrar cuán religiosos y devotos eran.

Por eso Jesús advierte contra la oración exhibicionista. La oración ferviente y honesta se enfoca solo en Dios. Si lo que te brinda satisfacción es causar impresión en los demás, ésa será tu única recompensa. Pero si quieres que Dios escuche tus oraciones, habla a solas con él. Si tu garaje no es el mejor lugar para orar, busca otro donde puedas estar a solas con Dios y concéntrate en comunicarte con él. "Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio".

Padre celestial, ayúdanos a encontrar el lugar adecuado para hablar contigo y escuchar tu voz. Por Jesucristo, te lo pedimos,



Eclesiastés 5:1-7

### MANTENTE SIMPLE

"Y al orar no repitan ustedes palabras inútiles, como hacen los paganos, que se imaginan que cuanto más hablen más caso les hará Dios".

Mateo 6:7

Uno de los mejores consejos para dar un discurso es "¡Mantenlo simple!". Mantenerlo simple también es un buen consejo para la oración. Esto es lo que Jesús enseña en Mateo 6 al exhortarnos a no usar palabras inútiles como lo hacen los paganos. Con esto se refiere a personas que creían en dioses falsos y pensaban que era necesario hacer oraciones llamativas para atraer la atención de los dioses. Pero el Dios verdadero no tiene obstáculos para escucharnos y está atento a todas nuestras necesidades.

Ahora bien, esto no quiere decir que las oraciones públicas, o, incluso, las oraciones largas sean un error. En el culto público hay oraciones en las que un líder habla por toda la congregación. Además, hay que dar gracias y suplicar por muchas cosas, por lo que es apropiado orar durante mucho tiempo. Jesús mismo hizo eso con frecuencia.

Cuando oramos, solos o en público, lo principal es enfocar toda nuestra atención en el Señor a quien estamos orando. Él hizo los cielos y la tierra. Nos ama tanto que no escatimó a su único Hijo para rescatarnos del pecado y la muerte. De una manera sencilla, sincera y directa, podemos compartir con Dios todo nuestro agradecimiento y preocupación. Y Jesús promete que nuestro Padre no solo escuchará, sino que también responderá nuestras oraciones. ¿Qué podría ser más simple que eso?



## **ORACIÓN CONSTANTE Y SONANTE**

1 Tesalonicenses 5:17

¿Es posible? Cuando pensamos en la oración, por lo general la reducimos a esos momentos que apartamos para pasar tiempo con Dios. Al levantarnos y acostarnos, al momento de la comida, o en nuestros momentos devocionales lo entendemos, pero ¿en todo momento? ¿Algo así como respirar o mantener nuestro corazón latiendo? ¿O como la tendencia ya impulsiva de buscar señal para mantenernos conectados?

Algo así, diría el apóstol Pablo. La oración debe llegar a ser una necesidad de mantenernos en contacto permanente con nuestro padre celestial. Es aprender a vivir agradecidos en todo, y con una actitud siempre gozosa. Es la convicción latente de que nunca creceremos lo suficiente como para soltarnos de su mano, y hacer nuestra vida independiente de su voluntad y de su gracia. No tiene que ver con vivir de rodillas, sino con vivir sometidos a él. No se trata de mantenernos con los ojos cerrados, sino con el corazón abierto.

La excusa más común que he escuchado es que no tenemos tiempo. El trabajo nos absorbe, el entretenimiento nos distrae, y nuestros proyectos de vida reclaman nuestra lealtad. Pero la oración constante no es una sugerencia o una alternativa a otras actividades. Y puedes contar con que Dios no estará nunca demasiado ocupado como para no atenderte, o que por alguna razón el cielo se quede sin señal.

Venimos ante ti, Señor, con corazones llenos de agradecimiento por lo que eres y todo lo que haces. Amén.



Lucas 11:9-13

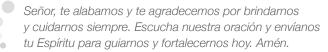
### PIDIENDO EL ESPIRITU SANTO

"Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!". Lucas 11:13

A todos nos encanta dar buenos regalos a nuestros hijos. Sin embargo, si mis hijos criticaran constantemente esos obsequios, es probable que me canse rápido de sus demandas. Los hijos difíciles de complacer llegan a cansar un poco. Entonces ¿por qué Dios quiere que sigamos pidiéndole cosas? ¿Es porque quiere tener el control? No. Dios ya lo tiene y no depende de nosotros para que él sienta que le necesitamos.

No importa lo que hagamos o cómo lo hagamos, no podemos persuadir, engatusar o sonsacar a Dios para que responda a nuestras oraciones. Pero la buena noticia es que no es necesario que hagamos eso. Dios quiere respondernos porque nos ama y quiere tener una relación con nosotros. Cuando oramos, reconocemos quién es Dios y nuestra dependencia de él. Y Dios nos proporciona todo lo que necesitamos, todo lo que ha prometido.

Entonces ¿por qué debemos orar? Debemos orar por todo lo que necesitamos, pero, sobre todo, por la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas. Tener el Espíritu de Dios morando en nuestros corazones es el mayor regalo que Dios da a sus hijos. Al orar el día de hoy, recuerde que no necesita arrastrarse o mendigar delante de Dios. Acérquese a él con acción de gracias y pídale lo que necesite, pero no se olvide de expresarle su deseo de gozar de la presencia, la fuerza y la guía del Espíritu Santo.



### ORANDO AL DIOS DE LA BIBLIA

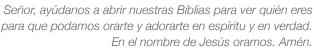
"El Señor está cerca de los que lo invocan, de los que lo invocan con sinceridad".

Salmos 145:18

Hace muchos años, en una universidad de Beijing, un conferencista invitado preguntó a un salón de clases de unos 100 estudiantes chinos que levantaran la mano si practicaban la oración. Alrededor del 70 por ciento de ellos levantó la mano. Y lo mismo sucede en distintas partes del mundo, por eso, nos preguntamos: "¿A quién o a qué oran?"

Cuando los cristianos oran, no están simplemente emitiendo deseos a un cosmos impersonal. La oración cristiana habla al divino Creador del universo, el único Dios verdadero que es el Señor del cielo y de la tierra. ¿Y cómo conocemos a este Dios? Aunque Dios se ha revelado a sí mismo en su creación, podemos conocer a Dios personalmente solo a través de su Palabra escrita y a través de la oración. En consecuencia, la oración y la lectura de la Biblia no pueden separarse. No podemos conocer a Dios como nuestro Padre celestial, o cómo vivir para Él y servirle en su mundo, a menos que estemos inmersos en su Palabra, escuchándolo, meditando y comunicándonos con él acerca de la verdad que encontramos allí.

Por supuesto, ésta no es una fórmula mágica; es solo un buen consejo para saber a quién oramos, cómo Dios quiere que oremos y por qué debemos orar. Orar sin la Palabra de Dios en nuestro corazón nos pone en riesgo de simplemente externar nuestros deseos.





Salmos 51:1-19

### LA POSICION PARA ORAR

"Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí... ¡tú no desprecias, oh Dios, un corazón hecho pedazos!".

Salmos 51:1,17

¿Cuál es tu postura para orar? ¿Cierras los ojos? ¿Juntas tus manos? ¿Te arrodillas? ¿Te levantas? En realidad, hay muchas posiciones apropiadas para la oración y ninguna es necesariamente correcta o incorrecta. Es la postura de nuestro corazón lo que realmente importa al orar.

La Biblia enseña que Dios rechaza al orgulloso y al arrogante. Pero Dios escucha las oraciones de los creyentes que se acercan a él con un corazón humilde y contrito. Sin embargo, acercarse a Dios con un corazón humilde y arrepentido no implica tomar una actitud servil. Al presentarnos ante Dios con mansedumbre, confesamos que hemos pecado y estamos destituidos de su gloria. Nuestra humildad es una súplica por el perdón de aquel a quien hemos ofendido. Es un reconocimiento de nuestra necesidad y dependencia total. En última instancia, es una súplica que reconoce que necesitamos a Jesús.

A través de la muerte de Jesús en la cruz recibimos la gracia de Dios. Entonces, con humildad y un espíritu contrito, podemos entrar con valentía en la presencia de Dios, sabiendo que él no nos rechazará. Dios no desprecia nuestro humilde arrepentimiento. Por lo tanto, ya sea que ore de pie, de rodillas, sentado, con las manos cruzadas, o como quiera que se acerque a Dios, hágalo con un corazón humilde y contrito.



Padre, por medio de tu Hijo Jesús, venimos humildemente ante ti, confiando en que escuchas y respondes nuestras oraciones. Amén

Juan 14:5-14 Martes

### Marie

# EN NOMBRE DE JESÚS

"Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan".

Juan 14:14

Quizás hayas escuchado la expresión "No es lo que conoces; es a quién conoces". Quizá esto parezca algo injusto cuando solicitas un trabajo, pero cuando hablamos de la oración, es algo bueno, incluso un consuelo. Jesús hace una audaz promesa a sus discípulos: "Pidan cualquier cosa en mi nombre, y lo haré". Sin embargo, ésta no es una afirmación temeraria. Al declarar su unidad con el Padre, Jesús afirma con valentía y claridad su propia divinidad. En otras palabras, como el Señor de todas las cosas, puede hacer lo que quiera y cumplirá todo lo que prometa.

¿Significa eso realmente que podemos pedirle "cualquier" cosa a Jesús y Él lo hará? La respuesta corta es sí, pero eso no se aplica a todo lo que podamos desear; no se trata de autocomplacernos. Todo lo que pidamos debe estar alineado con quién es Jesús y para qué vino. Nuestras oraciones y peticiones deben relacionarse con el propósito y la misión de Jesús: mostrar el amor y la misericordia de Dios en nuestro mundo herido.

Es posible que Jesús no responda nuestras oraciones exactamente como deseamos o en el tiempo que queramos, pero él escucha y responderá de todos modos. Así que creamos la palabra de Jesús y pidamos cualquier cosa en su nombre, haciéndolo de acuerdo con su propio corazón y misión. Y mientras lo hacemos, participaremos en su trabajo en este mundo.

Jesús, has prometido escuchar y responder nuestras oraciones. Ayúdanos a orar siempre de acuerdo con tu corazón y tu misión. Amén. Miércoles 9 Febrero Lucas 11:1-4

### "CUANDO USTEDES OREN"

"Jesús les dijo: Cuando oren, digan...". Lucas 11:2

Cuando uno de sus discípulos dijo: "Señor, enséñanos a orar", Jesús les dio la "Oración del Señor" como un magnífico modelo para orar a su Padre celestial. Y lo introdujo diciendo (con la forma plural de la segunda persona gramatical), "Cuando [ustedes] oren..." Entonces, aunque el Padrenuestro puede ser una oración profundamente personal, es principalmente una oración que Jesús enseñó a sus seguidores a decir juntos. Por eso comienza diciendo: "Padre «nuestro...»".

Desde los primeros días de la iglesia, los cristianos han utilizado el Padrenuestro para adorar y orar. Después de todo, Jesús nos ha enseñado estas palabras que capturan la esencia del evangelio de Jesús: Dios, el Creador del cielo y la tierra, nos ama y quiere satisfacer todas nuestras necesidades físicas y espirituales.

Cuando decimos estas palabras, sea que estemos solos o reunidos con otros, ellas nos recuerdan que Dios nos ama. Deben recordarnos que no estamos solos, sino que somos parte del cuerpo de Cristo en todo el mundo, repitiendo la misma oración en muchos idiomas diferentes. Y, sin embargo, con una sola voz, recitamos las palabras de Jesús y celebramos el amor y el cuidado de Dios por nosotros siempre. Entonces, cuando todos ustedes oren hoy, no olviden de dar gracias por esta oración que Jesús nos ha dado.



Señor, nos has enseñado a orar; ayúdanos a seguir orando juntos en todas las situaciones, en tu nombre. Amén.

Mateo 6:9-13 Jue

Jueves 10 Febrero

### PADRE NUESTRO

"Ustedes deben orar así:
"Padre nuestro...".

Mateo 6:9

¿Sabías que hay una diferencia entre la forma en que el Antiguo Testamento y el Nuevo entienden a Dios como padre? Los hebreos (en el Antiguo Testamento) pensaban en Dios como un padre. El Nuevo Testamento enseña que Dios es nuestro Padre.

Las Escrituras hebreas usan muchas imágenes que describen el amor y el cuidado de Dios por su pueblo. Algunas de éstas son: "padre", "pastor", "madre", "roca" y "fortaleza". Sin embargo, en el Nuevo Testamento, Jesús les dice a sus seguidores que Dios es su Padre. "Pero espere un minuto", podría decir; "¿No confesamos que solo Jesús es el Hijo de Dios?". Sí, pero por la gracia de Dios y mediante el sacrificio de Jesús por nosotros, hemos sido adoptados como hijos de Dios, con todos los derechos y privilegios de pertenecer a la familia de Dios. Ser hijos de Dios nos brinda abundante consuelo en nuestra vida diaria.

Jesús nos muestra que ser hijos de Dios también tiene tremendas implicaciones para nuestras oraciones. Cuando comenzamos a orar, debemos decir: "Padre nuestro", porque recordar que Dios es nuestro Padre despierta en nosotros un temor reverente y una confianza de niños, y esto nos asegura que Él escucha y responde nuestras oraciones y proporciona justo lo que necesitamos.

Padre nuestro, venimos como tus hijos, creyendo y confiando en que tú proveerás para todas nuestras necesidades. Hacemos esto a través de Jesucristo, por quien gozamos de este privilegio.



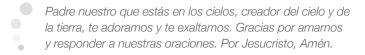
### "EN EL CIELO"

"El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos hechos por los hombres". **Hechos 17:24** 

¿Dónde está el cielo? No se nos dice, pero Jesús promete llevarnos allí. Y un día viviremos con Dios para siempre en el cielo nuevo y la tierra nuevos (Apocalipsis 21:1-5). Cuando oramos con Jesús, "Padre nuestro que estás en los cielos" (Mateo 6:9), confesamos la asombrosa grandeza y el poder de Dios. Afirmamos, como lo hace la Biblia, que Dios gobierna el cosmos, creó el universo, y gobierna sobre toda la tierra, desde la nación más pequeña hasta el imperio más grandioso. Y legítimamente nos inclinamos ante Dios en adoración.

Dios reina, y esto debería darnos un gran consuelo. No es como un "Mago de Oz" que finge ser alguien a cargo. Y no se limitó a darle cuerda al universo como a un reloj y luego dejar que funcionara por sí solo. Dios realmente puede gobernar y gobierna activamente todo lo que sucede en nuestro mundo, incluyendo todo lo que nos sucede a cada uno de nosotros. Debido a quién es Dios, cuando oramos a nuestro Padre celestial, podemos estar seguros de que escucha y contesta nuestras oraciones. Por su conocimiento y poder, Dios promete darnos en su tiempo lo que necesitamos. Por eso confiamos en Él para que nos sustente.

Cuando ore hoy a nuestro Padre celestial, confíe en que, quien gobierna y sostiene el universo, puede escuchar y responder a sus oraciones.



### ALABADO SEA TU NOMBRE

"¡Que mis labios alaben al Señor! ¡Que todos bendigan su santo nombre, ahora v siempre!".

#### Salmos 145:21

Con las palabras "santificado sea tu nombre", Jesús presenta la primera petición del Padre Nuestro (Mateo 6:9). La primera mitad de esta oración hace peticiones que se enfocan en la gloria y honra a Dios, y la segunda mitad se enfoca en nuestras necesidades como pueblo de Dios. Por ser la primera petición, "santificado sea tu nombre" es la más importante de todas las peticiones de esta oración.

¿Qué significa pedir que el nombre de Dios sea santificado? Lo que queremos decir es que su nombre sea honrado y alabado. Pedimos a Dios que le muestre al mundo quién es: que revele su inmenso poder, sabiduría, bondad, justicia, misericordia y verdad. Oramos para que el nombre de Dios sea reconocido y honrado ahora, mientras esperamos el día en que "toda rodilla se doble, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua reconozca que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre" (Filipenses 2:10-11).

En otras palabras, "santificado sea tu nombre" proporciona la base para nuestras oraciones, para nuestra vida individual y para nuestra vida juntos como iglesia, el cuerpo de Cristo en la tierra. Entonces, cuando oramos estas palabras, le pedimos a Dios que nos ayude a vivir como sus siervos que reflejan su gloria y señorío en todas partes, ahora y por siempre. ¿De qué manera puedes honrar el nombre de Dios hov?

> Padre, que seas glorificado en y a través de nuestras vidas y de la iglesia en todo el mundo. Por Jesucristo,



## **VÉNGANOS TU REINO**

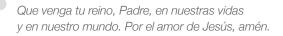
"Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca".

Marcos 1:15

Jesús fue el predicador más grande que jamás haya existido. Pero ¿cuál fue el tema principal de sus sermones? De acuerdo a los evangelios, Jesús iba por las aldeas, "predicando el evangelio del reino" (Mateo 4:23). Este tema era el núcleo de su enseñanza. Él anunció audazmente que Dios había irrumpido en la historia de la humanidad y que su gobierno afecta todas las áreas de la vida. Todos los sermones, discursos y curaciones de Jesús giraban en torno a estas buenas nuevas de la venida del reino de Dios.

Cuando nosotros decimos "venga tu reino" (Mateo 6:10), expresamos nuestro anhelo de que el gobierno de Dios se realice más plenamente en nuestro mundo. Le pedimos a Dios que, a través de su Palabra y de su Espíritu Santo, les muestre a todos quién es él. Pedimos que la iglesia, compuesta por sus hijos en todo el mundo, prosperen y crezcan. Le pedimos a Dios que nos proteja contra cualquier poder que obra en contra de su buena voluntad.

Y, sin embargo, al observar la presencia del mal, la ruptura en las relaciones y la desintegración en la familia, nos damos cuenta que ese reino no ha llegado en toda su plenitud. Por eso, en todo nuestro trabajo y oración de hoy, el anhelo por el reino de Dios debe estar en nuestros corazones y en nuestros labios mientras oramos: "Venga tu reino".



# HÁGASE TU VOLUNTAD

"Padre mío, si es posible, líbrame de este trago amargo; pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú". Mateo 26:39

"Hazlo como quieras". Tal vez hayas escuchado a alguien decirlo al lidiar con algo que no le gustaba. Cuando oramos a Dios, diciendo: "Hágase tu voluntad..." (Mateo 6:10), ¿es eso como decir "hazlo como quieras" y levantar las manos en señal de resignación?

¡De ninguna manera! Cuando ora "Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo", le pide a Dios que haga nuestro mundo como originalmente quiso que fuera. Pide que nuestros deseos vanos y egoístas sean reemplazados por los buenos deseos de Dios por un mundo mejor. Pide que los sistemas corruptos y destructivos de cualquier época se alineen con los caminos justos e intachables de Dios para que todo en la creación pueda florecer. Cuando oramos "Hágase tu voluntad...", nos comprometemos a ser partícipes de la buena voluntad de Dios para nuestras vidas y nuestro mundo.

El mejor ejemplo de la oración "hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" está en la oración de Jesús la noche antes de su muerte. Al enfrentar una situación mucho peor de lo que cualquiera de nosotros pudiera imaginar, Jesús se alineó completamente con la voluntad de Dios cuando dijo: "no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú". La sumisión de Jesús a la voluntad de Dios nos ha traído bendiciones eternas. Cuando nos sometemos a la voluntad de Dios, también traemos bendiciones a su mundo.

Ayúdanos, Padre, a hacer tu voluntad en nuestras vidas y en tu mundo. En el nombre de Jesús, Amén.



# DANOS HOY EL PAN DE CADA DÍA

"Luego Jesús tomó en sus manos los cinco panes y los dos pescados y, mirando al cielo, pronunció la bendición, partió los panes... para que los repartieran entre la gente".

Marcos 6:41

Jesús nos enseña a orar: "Danos hoy nuestro pan de cada día" (Mateo 6:11). Pero ¿nos referimos aquí solo al alimento? Si bien le pedimos a Dios el alimento diario, también incluye que nuestro amoroso Padre celestial satisfaga todas nuestras necesidades. Así que esta petición incluye una buena salud y bienestar, reconociendo que todos los días dependemos de Dios para todas las cosas buenas.

Cabe señalar que, si bien algunas personas afirman que detrás de la petición de las necesidades diarias se encuentra una solicitud de "pan espiritual", ése no es el punto principal aquí. Necesitamos comida todos los días para poder vivir. Sin alimento, morimos. Como muestra claramente la alimentación de los cinco mil, Jesús sabe que necesitamos sustento físico. Cuando la multitud que lo seguía se desmayaba de hambre, él los sació con pan y pescado en abundancia.

Pedirle a Dios por nuestras necesidades diarias demuestra que también confiamos en que Él nos proveerá. Con el sustento diario que Dios ofrece bondadosamente, podemos deleitarnos en su generosa bondad y refrescar nuestro cuerpo para servirle con gozo y alegría. Entonces, la próxima vez que esté a punto de tomar un bocado, recuerde quién se lo proporcionó, agradézcale y use la energía obtenida para amar a Dios y servir a los demás.



Padre, danos hoy lo que necesitamos para amarte y servirte a ti y a las personas que nos rodean. En el nombre de Jesús, Amén.



Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

### **CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:**



<u>ministerioreforma</u>



Accede a nuestro sitio: www.ministerioreforma.com

# CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

# Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

"Gracias por los mensajes diarios. Alabado sea el nombre del Señor. Bendiciones y que Dios los guarde y los cuide en perfecta paz." **Claudio Sartor. Argentina** 

"Hermanos gracias por los devocionales vuestros Cada Día. Yo no sólo los uso en mi tiempo personal, sino que los comparto a terceros. La bendición de Dios sea con ustedes y ese ministerio. Saludos fraternos."

Alonso Mangano, Cuba

"Dios les bendiga: Deseo ayudar a un amigo recién convertido que quiere recibir los mensajes diarios y me gustaría que pudiesen hacer la suscripción de él. Seguro le será de mucha ayuda y bendición. Muchas gracias y bendiciones."

Aida Torres, Puerto Rico

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico, escríbanos a: *cadadia@ministerioreforma.com* o haga su suscripción directamente en nuestra página: *www.ministerioreforma.com/email* 

"Gracias por sus meditaciones diarias son muy actuales en esta época que estamos viviendo".

Henry, Cuba

"Dios les bendiga siempre su trabajo,ministerio,familia.. A nosotros nos gusta leer los mensajes....son muy edificantes y útiles en nuestro ministerio." **Dixani, Cuba** 

Escríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para:
Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607
Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.
O envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

# Dudas y sugerencias:

iEscribanos hoy mismo! Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquier país de Sudamérica, escríbenos a nuestra dirección:

Ministerio Reforma Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 Campinas, San Pablo - Brasil



Y por supuesto, puedes hacerlo también a nuestra dirección electrónica: cadadia@ministerioreforma.com

## **PERDÓNANOS**

"Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí... ¡Lávame de mi maldad! ¡Límpiame de mi pecado!".

Salmos 51:1-2

Esta petición del Padre Nuestro tiene dos versiones. Mateo cita a Jesús diciendo: "Perdónanos nuestras deudas" (Mateo 6:12), mientras que en Lucas leemos: "Perdónanos nuestros pecados" (Lucas 11:4). De cualquier manera, las "deudas" y los "pecados" —y también las "ofensas"- describen con amplitud cuán distantes no quedamos de cumplir con la voluntad de Dios y cuánto necesitamos de su gracia.

La buena noticia, felizmente, es que Jesús pagó esa deuda por nosotros, y cuando confesamos nuestros pecados en el nombre de Jesús, Dios nos perdona. Entonces, tal vez se pregunte "Si hemos sido perdonados, ¿por qué Jesús nos enseña a seguir pidiendo perdón a Dios?". Bueno, el problema es que todavía luchamos con el pecado. El perdón de Dios en Cristo es una realidad para todos sus hijos de la que él no va a despojarnos. Es una bendición que trae tranquilidad a nuestros corazones y seguridad acerca de nuestro destino eterno. Pero, como niños descarriados, seguimos cometiendo ofensas todos los días, contra Dios y contra las personas.

Así que debemos venir diariamente a nuestro Padre celestial, buscando su compasión y cuidado cariñoso para que podamos seguir creciendo y llegar a ser como su Hijo Jesucristo. Cuando le pedimos a Dios a diario que nos perdone nuestros pecados, buscamos crecer para honrarlo y servirlo en el mundo.

Padre celestial, gracias porque tu Hijo ha pagado por nuestros pecados. Ayúdanos en nuestras luchas diarias para vivir cada vez más para ti. En el nombre de Jesús, Amén.





### COMO NOSOTROS PERDONAMOS...

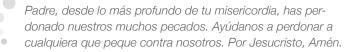
"Así hará también con ustedes mi Padre celestial, si cada uno de ustedes no perdona de corazón a su hermano".

Mateo 18:35

¿Qué se le viene a la mente cuando ora la quinta petición del Padre Nuestro: "Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores" (Mateo 6:12)? Parece como si dijéramos que, nuestro perdón a otros, debería mover a Dios a perdonar nuestras faltas.

Por eso, alguien puede decir: "Un momento, ¿ la gracia y el perdón de Dios no son incondicionales? Si debemos perdonar para recibir el perdón, ¿no es eso un intercambio?" No. La Biblia enseña que todos somos culpables ante Dios y no podemos ganarnos nuestro perdón. Jesús estuvo en nuestro lugar y cargó con el castigo por nuestros pecados en la cruz. A través de Jesús, somos justificados delante de Dios, un acto de pura gracia. ¡Ésta es realmente una buena noticia!

No podemos ganarnos nuestro perdón, pero la forma en que vivimos muestra qué tan abiertos estamos a ser cambiados por la gracia del Señor. Como hemos sido perdonados, Jesús nos llama a mostrar perdón a las personas que pecan contra nosotros. Si nos negamos a perdonar a los demás, nos negamos obstinadamente a ver que nosotros mismos necesitamos el perdón. Cuando oramos, "Perdónanos nuestros pecados, como también nosotros perdonamos..." no es "esto por aquello", sino más bien "esto debido a aquello". Debido a que somos perdonados, podemos mostrar perdón a los demás.



### NO NOS METAS EN TENTACIÓN

"Todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios...".

Santiago 1:17

La petición "No nos metas en tentación" (Mateo 6:13) confunde a menudo a la gente. Se puede malentender como que es Dios quien nos lleva a la tentación. ¿Pero haría Dios realmente eso? No. Al reflexionar sobre esta petición, debe quedar perfectamente claro: Dios no nos tienta.

Pero, como el libro de Santiago nos explica, Dios permite pruebas y tentaciones. Dios probó a Abraham, Moisés, Job y otros. Jesús mismo enfrentó tentaciones en el desierto, pruebas a manos de líderes religiosos y una prueba inimaginable cuando dio su propia vida para pagar la deuda de nuestros pecados. Dios permite las pruebas y las tentaciones como oportunidades para refinar nuestra fe. No es para que él pueda decir "¡Te tengo!", o machacarnos por nuestras faltas o hacer acusaciones. En su amor paternal, Dios puede usar las pruebas para impulsarnos en nuestro crecimiento en la fe como seguidores de Jesús.

Cuando oramos: "No nos dejes caer en tentación", admitimos con humildad nuestra propia debilidad y tendencia a tropezar. Nos acercamos reconociendo nuestra dependencia de Dios. Le pedimos que nos guíe y nos ayude a superar cada prueba y tentación de la vida. Confiamos y creemos con todo nuestro corazón que Él nunca nos dejará ni nos abandonará, sino que siempre nos amará y protegerá.

Confesamos, Padre, que no tenemos fuerzas para resistir las tentaciones. Guíanos y protégenos. Confiamos en que nunca nos conducirás adonde tu gracia no pueda mantenernos a salvo bajo tu cuidado. Amén.



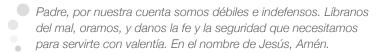
### LIBRANOS DEL MAL

"Porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo...". Efesios 6:12

Con la petición "Líbranos del mal" (Mateo 6:13), imploramos a Dios que nos mantenga a salvo de los poderes del mal. Algunas de nuestras traducciones al español describen esto también como protección contra "el maligno", es decir, Satanás o el diablo. Ciertamente, "el mal" y "el maligno" amenazan con deshacernos. Como señala el libro de Efesios, las fuerzas oscuras en la tierra y los poderes malignos en los reinos espirituales están alineados contra nosotros.

En otro pasaje, la Biblia también advierte que nuestro "enemigo el diablo ronda como león rugiente buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8). Vivimos en un mundo lleno de enemigos aterradores. Sin embargo, deberíamos estar igualmente horrorizados por el mal que acecha en nuestros propios corazones, incitándonos a la codicia, lujuria, envidia, orgullo, engaño y más.

Frente a nuestros adversarios y a la pecaminosidad en lo profundo de nuestro corazón, no podemos evitar clamar a Dios: "¡Líbranos del mal!". Y podemos confiar en que Dios nos ayudará. Por su Espíritu Santo, podemos ser fuertes "en su gran poder" y estar equipados con el equipo de batalla espiritual que necesitamos para mantenernos firmes y servir a Dios con confianza. Y confiemos que él siempre "dará también juntamente con la tentación la salida".



### EL REINO, EL PODER Y LA GLORIA

"¡Tuyos son, Señor, la grandeza, el poder, la gloria, el dominio y la majestad! Porque todo lo que hay en el cielo y en la tierra es tuyo". 1 Crónicas 29:11

La oración del Señor termina con una doxología. ¿Acaso no es la manera más apropiada para concluir también nuestras propias oraciones, y que lo hagamos con pleno convencimiento? Unas palabras parecidas encontramos en una oración del Rey David en el Antiguo Testamento, aunque esta vez al comienzo de la oración. Sus palabras son majestuosas: "Tuya, Señor, es la grandeza y el poder y la gloria... Tuyo, Señor, es el reino...".

Podemos darnos cuenta, entonces, que estas palabras resultan un cierre apropiado a la oración que Jesús enseñó. Es más, era una práctica común terminar las oraciones con una doxología, una exaltación al ser más glorioso que existe. Entonces, como otros cristianos a lo largo de los siglos, podemos declarar esta doxología con confianza y alegría cuando llegamos al final del Padre Nuestro.

Estas palabras nos recuerdan la majestad, el poder y la gloria de Dios, nuestro Salvador. Resuenan en nuestros corazones y nos aseguran que Dios nos ama, nos provee, y sostiene el mundo que ha creado. También señalan el día en que el reino de Dios será plenamente conocido y toda la creación se regocijará y alabará su santo nombre para siempre. Y una manera congruente de vivir de acuerdo a esta declaración es no dándole la gloria que él merece a nada ni nadie más.

Te adoramos, Padre, "porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por los siglos". Ayúdanos a vivir de tal manera que nuestras palabras y acciones proclamen quién eres. En Jesús, Amén.



### **AMÉN**

"Pues en él se cumplen todas las promesas de Dios. Por esto, cuando alabamos a Dios, decimos «Amén» por medio de Cristo Jesús".

#### 2 Corintios 1:20

Tengo amigos que terminan sus mensajes de texto con un "DTB". Me imagino que aun cuando no se dan el tiempo de escribirlo de manera completa ("Dios te bendiga"), realmente lo desean. Aunque lo mismo me dice la persona a la que doy una moneda por cuidar el vehículo, y en algunos lugares ha llegado a ser una forma convencional de despedirse de otros.

Al terminar nuestras oraciones con un "Amén", ¿qué es lo que sucede? ¿Se trata simplemente de una despedida? No, la antigua palabra hebrea "amén" se ha traducido a tantos idiomas que se ha convertido en una palabra de uso universal. Esta pequeña palabra hebrea es importante: significa "firme", "verdadero" o "seguro". Es como decir: "¡Es verdad!" "Está en lo correcto", o "¡Que así sea!". Los cristianos usan "Amén" para afirmar algo. Al final de nuestras oraciones afirmamos con seguridad que Dios escucha y responde nuestras oraciones.

Además, el Señor Jesús a menudo comienza con las palabras "De cierto [amén], de cierto os digo...". Al hacerlo él afirma que lo que está diciendo es la verdad. Entonces, cuando decimos "Amén" al final del Padre Nuestro, o cualquier otra oración, confesamos que Dios ciertamente escuchará y contestará nuestras oraciones. En lugar de ser una despedida, "Amén" es una declaración de confianza y seguridad en el Dios al que nos dirigimos.

Padre celestial, eres confiable, firme, seguro y veraz en todo lo que dices y haces. Ayúdanos a vivir en la confianza de tu amor y misericordia en todo lo que hacemos. Amén.

### ORANDO POR LAS AUTORIDADES

"Se debe orar por los que gobiernan y por todas las autoridades, para que podamos gozar de una vida tranquila y pacífica".

#### 1 Timoteo 2:1-2

Los textos bíblicos nos brindan ideas útiles para la oración en nuestra vida cotidiana. En su primera carta a Timoteo, por ejemplo, el apóstol Pablo insta a la oración por "toda la humanidad", acentuando la necesidad de orar por "los que gobiernan y todas las autoridades". Detrás de esta directriz se encuentra la convicción de Pablo de que Dios ha puesto a algunas personas en autoridad sobre nosotros (Romanos 13:1). Sorprendentemente, Pablo escribió estas palabras durante el reinado del emperador romano Nerón, uno de los gobernantes más anticristianos de todos los tiempos.

Pero el consejo de orar por los gobernantes, tanto buenos como malos, no era nuevo. Más de 600 años antes, el profeta Jeremías instó a los exiliados de Jerusalén y Judá a orar por la "paz y prosperidad" de Babilonia, donde fueron llevados cautivos (Jeremías 29:7).

Cuando oramos por personas en autoridad, reconocemos la mano soberana de Dios en nuestras vidas y en la sociedad. Le imploramos a Dios que ayude a nuestros gobernantes a gobernar con justicia y equidad para que todos puedan vivir en la paz que nuestro Creador pretendió. Con estas oraciones, también le pedimos a Dios que nos use como sus agentes. Las oraciones por nuestros gobernantes y líderes surgen de nuestro compromiso de compartir el amor y la misericordia de Jesús con nuestro prójimo.

Padre, confiamos en ti como el gobernante justo, sobre todo. Bendice y guía a los que tienen autoridad sobre nosotros. Úsalos como testigos de tu bondad y misericordia. En Cristo, Amén.

# Miércoles 23 Febrero

### ORANDO CON GRATITUD

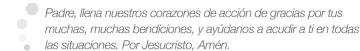
"No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle, y denle gracias también".

### Filipenses 4:6

Los psicólogos y los médicos han señalado los beneficios de la oración desde hace mucho. Ayuda, según ellos, a lidiar con el estrés, a sanar más rápido de una enfermedad, y a tener una mayor sensación de bienestar. Y esto, sin que necesariamente exista alguien a quien le oremos. Viene a ser simplemente una especie de catarsis, en una sociedad ansiosa por encontrar un poco de tranquilidad.

Aunque se encontraba prisionero en ese momento, Pablo escribe una carta alegre y optimista a la iglesia de Filipos. ¿Cómo puede él mantenerse lleno de gozo en una situación como ésta? Hay muchas razones, pero una de ellas es su comunión constante con Dios a través de la oración. Para él, la oración no es un simple monólogo, sino un ejercicio espiritual en el que realmente hay alguien del otro lado de la línea. Alguien con quien podemos compartir nuestras necesidades, y externarle nuestra gratitud. Pero más que eso, oramos a un Dios que tiene todas las cosas bajo control, aun nuestras experiencias que pudieran ser dolorosas y amargas.

¿No le suena algo mucho más satisfactorio que los mensajes de autoayuda? Gozo permanente, libre de afanes y lleno de la paz de Dios. Eso es lo que Dios tiene para usted, algo que sobrepasa lo que se tiene por sabiduría en nuestro tiempo, y que está a nuestro alcance con la ayuda del Espíritu.



### PIDAN CON LIBERTAD

"Yo haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan".

Juan 14:14

Quizás hayas escuchado relatos de genios. Se trata de seres imaginarios que pueden vivir en una lámpara o en una botella, que cuando se frotan, permiten que el genio salga a conceder deseos. Al principio, las palabras de Jesús "haré cualquier cosa que en mi nombre ustedes me pidan" pueden sonar como las palabras de un genio.

Pero Jesús no se refiere a conceder cualquier deseo que se nos antoje. Como explica el apóstol Juan, lo que oramos debe estar de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿Y cómo sabemos cuál es la voluntad de Dios? Aprendemos acerca de su voluntad al leer y estudiar su Palabra. La oración, de hecho, va de la mano con el conocimiento de la Palabra y la voluntad de Dios. A medida que Dios se nos revela en su Palabra, crecemos en nuestro amor a Dios y en nuestro deseo de servirle a él y a los demás.

Por ejemplo, sabemos que Dios nos llama a amar a nuestro prójimo, a preocuparnos por su bienestar y a vivir pacífica y justamente con todas las personas. Por lo tanto, debemos orar (y trabajar) por políticas justas y equitativas para que las personas en todas partes puedan tener buena comida, vivienda y seguridad, y para que puedan aprender, crecer y prosperar como Dios quiere. No hay nada mágico en la oración. Cuando oramos de acuerdo a su voluntad, podemos estar seguros de que Dios responde si pedimos en el nombre de Jesús.

Padre, guíanos por tu Palabra y Espíritu. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

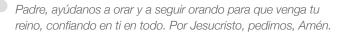
## **SÉ PERSISTENTE**

"Jesús les contó una parábola para enseñarles que debían orar siempre, sin desanimarse". Lucas 18:1

A la viuda de esta parábola se le ha llamado de muchas formas: molesta, problemática, irritante, fastidiosa. Sin embargo, Jesús la aplaude por ser persistente. Su incansable búsqueda de justicia finalmente convence al juez de ayudarla, a pesar de que en realidad no se preocupa por ella. Por supuesto, Jesús no está sugiriendo que Dios es como el juez en esta historia, o que tenemos que ser irritantes para llamar la atención de Dios. De hecho, como señala Jesús, Dios es lo opuesto al juez indiferente e injusto.

Sin embargo, la perseverancia en la oración plantea una cuestión importante sobre la oración en sí. Dios reina sobre el cosmos y presta atención a cada detalle, incluso a los cabellos de nuestra cabeza (Mateo 10:30). Entonces, ¿por qué tendríamos que orar? Dios conoce todas nuestras necesidades, y sus propósitos y planes están establecidos. ¿Podemos realmente, entonces, cambiar la mente de Dios para que suceda algo diferente?

No hay una respuesta fácil a esta pregunta, pero podemos afirmar varias cosas que enseña la Biblia. Sí, Dios reina y eso es algo que trae un gran consuelo. Es más, Dios puede usar nuestras oraciones como un medio para sus fines. Como dice Santiago 5:16, "La oración del justo es poderosa y eficaz". Así que seamos persistentes en la oración, confiando y creyendo que Dios escucha y responde.



### **ORA POR TUS ENEMIGOS**

"Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen". Mateo 5:44

En este pasaje, Jesús le da la vuelta a un dicho común de ese tiempo. La gente solía empalmar el mandamiento del Antiguo Testamento de "amar a tu prójimo" (Levítico 19:18) con una frase vengativa: "...y odia a tu enemigo". La gente comúnmente consideraba a cualquier persona de otra nación como un enemigo. Y probablemente se sorprendieron al escuchar a Jesús decir: "Les digo, amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen".

Lo que tiene de radical la exigencia de Jesús es que no se trata solo de buscar una "coexistencia pacífica", "vivir y dejar vivir". o "dejar lo pasado en el pasado". Él está imponiendo un amor práctico y proactivo. Se nos ordena amar a nuestros enemigos y buscar lo mejor para ellos, no solo para que nos dejen en paz. Una parte importante de amar a nuestros enemigos dice Jesús, incluye orar por ellos. Francamente, es imposible seguir odiando a alguien si oramos por su bien. Orar por nuestros enemigos nos ayuda a verlos como Dios los ve. Nos ayuda a empezar a preocuparnos por sus necesidades y a tratarlos como a un vecino.

Desafortunadamente, todos tenemos antagonistas de un tipo u otro. Jesús nos llama a amar a esas personas y a orar por ellas y por su bienestar. Eso es lo que él hizo por nosotros. "Siendo enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo" (Romanos 5:10).

Padre, éramos tus enemigos, pero ahora, en Jesús, somos tus hijos. Ayúdanos a orar y amar a nuestros enemigos. En el nombre de Jesús. Amén.



### ORANDO POR LA UNIDAD

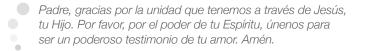
"Les he dado la misma gloria que tú me diste, para que sean una sola cosa, así como tú y yo somos una sola cosa".

Juan 17:22

Nuestra lectura de la Biblia de hoy es de una hermosa oración que Jesús ofreció justo antes de ser arrestado y crucificado. Esta es la oración más larga de Jesús que se registra en la Biblia. También proporciona algunas de sus enseñanzas más profundas sobre la oración. Aquí podemos centrarnos en dos verdades importantes.

Primero, Jesús ora por sus seguidores. Ora por su protección y su unidad. Pide que sus seguidores compartan la unidad que Jesús comparte con su Padre: "para que sean uno como nosotros somos uno". A través de la unidad de Jesús con el Padre, pertenecemos a Jesús y nos pertenecemos los unos a los otros. Como Jesús, debemos orar continuamente por la unidad con nuestros hermanos y hermanas. En segundo lugar, nuestra unidad en Cristo no es un fin en sí mismo. Somos el cuerpo de Cristo para compartir su amor con los demás y con el mundo. El Espíritu Santo usa nuestra unidad para atraer a otros a Jesús, y Jesús también los une con el Padre. Nuestra unidad en Cristo es nuestro testimonio más poderoso.

Lamentablemente, el mundo incrédulo nos ve con demasiada frecuencia peleando amargamente entre nosotros. Dado que Jesús oró por nuestra unidad, sigamos orando por la unidad de la iglesia para que Cristo sea glorificado en el mundo a través de nosotros.



# ¡VEN, SEÑOR JESÚS!

"El que declara esto, dice: «Sí, vengo pronto.» Amén. ¡Ven, Señor Jesús!". Apocalipsis 22:20

¿Le sorprende que la Biblia concluya con una breve oración: "Amén. Ven, Señor Jesús"? Las palabras "Ven, Señor" probablemente se derivan de una expresión aramea usada por los primeros cristianos: "¡Maranatha!" Por ejemplo, el apóstol Pablo usó esta frase aramea al cerrar su primera carta a la iglesia en Corinto (1 Corintios 16:22).

¿Por qué Pablo usaría una frase aramea al escribir a una iglesia de habla griega? Bueno, el arameo era el idioma local común que se hablaba en la región donde vivían Jesús y sus discípulos. Algunos han sugerido que "maran" era una palabra que la gente usaba para expresar su anhelo por la venida del Mesías. Y al agregar "atha", dicen, Pablo se hizo eco de una confesión de los primeros cristianos de su época. Señalando a Cristo, esas palabras significan: "Nuestro Señor ha venido". En la época de Pablo, los cristianos aparentemente también usaban maranatha como un saludo mutuo, identificándose en un mundo que les era hostil.

Es significativo que, al final de la Biblia, esta oración por la segunda venida de Jesús esté precedida por una promesa del mismo Jesús: "Sí, vengo pronto". ¿Puede haber una mayor seguridad? Mientras trabajamos y anhelamos la venida del reino de Dios, que nuestras oraciones incluyan a menudo estas palabras de las últimas líneas de las Escrituras: "Amén. ¡Ven, Señor Jesús!".

Bendito Jesús, gracias por haber venido, y por prometernos tu regreso. Maranatha. ¡Ven, Señor Jesús! Amén.

Anotaciones		
/ Wiotaciones		
	,	

Anotaciones		
/ Wiotaciones		
	,	

Anotaciones		
/ Wiotaciones		
	,	

Anotaciones		
/ Wiotaciones		
	,	

# ¡Recibe el Cada Día por Correo electrónico!



Ahora tú puedes recibir los mensajes del Cada Día por correo electrónico. ¡No dejes de recibir estos mensajes especiales!
Es más cómodo y al cambiar a este sistema, ayudas a que podamos enviar el Cada Día por correo postal y así alcanzar a personas que no tienen acceso a internet.

Visita nuestro sitio: www.ministerioreforma.com/email y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!